



Grupo de Investigación
Historia Militar



Polonia, Rusia y Ucrania historias de “entreguerras”

Pablo E Miquel Bautista.

En 1938 se celebró La Conferencia de Múnich, en el curso de esta, el *Tercer Reich* exigió que Checoslovaquia (estado totalmente artificial creado tras la Primera Guerra mundial) devolviera los *Sudetes* que habían sido desmembrados de Alemania y cuya población era sustancialmente alemana.

Checoslovaquia tenía por aquellos entonces firmado un acuerdo con Francia, que garantizaba su defensa y su integridad territorial.

Sin embargo, Francia no movió un solo dedo para defender a su aliado checoslovaco.

Por el contrario, en la conferencia, las potencias presentes Gran Bretaña Francia, Italia y Alemania decidieron que era totalmente justo que los *Sudetes* regresaran a Alemania. Para impedir divergencias de la conferencia se excluyó a la propia Checoslovaquia y a La Unión Soviética que desde hacía años abogaba por una alianza europea contra Hitler.

Las razones de las potencias europeas para aceptar la reclamación alemana y obligar a Checoslovaquia a ceder fueron varias;

En primer lugar, era cierto que deseaban evitar una Guerra Mundial pero solo en ese momento, y solo con Alemania. De hecho, la esperanza de Francia y de Gran Bretaña era que Hitler acabará atacando a La Unión Soviética y así provocará la ruina de ambas potencias en beneficio, por supuesto, de las potencias occidentales

Entregar los *Sudetes* a Hitler no parecía un gran precio para lograr que la Unión Soviética y el Tercer Reich acabarán enredándose en una guerra aniquiladora a no mucho tardar.

En segundo lugar, la conferencia de Múnich también otorgaba tiempo a Francia y a Gran Bretaña para terminar de prepararse para un posible conflicto armado.

En medio de ese enrarecido ambiente, Polonia decidió que también deseaba una parte del botín. El 21 de septiembre, el día siguiente de que Francia y Gran Bretaña pidieran a Checoslovaquia que cediera los *Sudetes*, Polonia situó sus tropas en la frontera con Checoslovaquia y comenzó a realizar acciones de sabotaje el día 23 de septiembre, aunque sin éxito

Finalmente, el 30 de septiembre de 1938 Checoslovaquia se inclinó ante la tesis de devolver los *Sudetes* a Alemania.

Al día siguiente, el día 1 de octubre Checoslovaquia se vio obligada también a ceder a las pretensiones polacas que carecían de la más mínima justificación pero que se tradujeron en la anexión por Polonia de las regiones de Spitz y Horaba. Winston Churchill que había seguido muy de cerca los acontecimientos denominó entonces a Polonia como la hiena de Europa. Un calificativo que, a resultas de los acontecimientos, resultaba imposible de negar en términos históricos.

Sin embargo, no todo había concluido, el éxito de su robo territorial y las seguridades dadas por las potencias occidentales empujaron a Polonia a desarrollar una política especialmente agresiva frente a Alemania, en los meses siguientes. Antes de que pasara un año de que se lanzara sobre los despojos de Checoslovaquia, Polonia fue invadida por Alemania y así se inició la Segunda Guerra mundial.

La semana pasada hemos tenido noticias sobre la actuación política de Polonia en el contexto del conflicto bélico entre Ucrania y Rusia, por orden cronológico;

En 1913 Gran Bretaña prometió a los nacionalistas polacos, que se convertirían en nación independiente tras el estallido de la futura Guerra Mundial, la promesa pasaba por alto que Polonia era a la sazón parte del Imperio Ruso y aliado del imperio británico. La creación de la nación polaca implicaba que Gran Bretaña estaba totalmente dispuesta a traicionar a uno de sus dos aliados.

En 1918 se creó la República de Polonia, como un intento de los vencedores de la Primera Guerra Mundial, de castigar a Alemania y debilitar a Rusia. Esta nueva nación no solo carecía de legitimidad histórica, sino que además carecía de unas fronteras mínimamente claras.

Así por el lado occidental se creó corredor polaco que dividía en dos partes a Alemania impidiendo su comunicación, gracias a un corredor en Danzing que se entregó a Polonia.

La República polaca fue desde el primer momento un estado imperialista y católico fuertemente antisemita y agresivamente belicista. De él surgirían las leyes más antisemitas del periodo de entreguerras, así como la mayor parte de agresiones contra naciones europeas, antes del estallido de la Segunda Guerra mundial.

En 1918 Polonia atacó a Ucrania aprovechando la situación de guerra civil en este país y se anexionó con la ayuda de Francia la denominada República Popular de Ucrania occidental.

El nacionalista ucraniano Simon Petliura e vio obligado a aceptar la frontera en el río Sbrug en 1920.

El tratado de Trianón y la Sociedad de Naciones reconocieron esta anexión violenta perpetrada por Polonia, aunque en la zona viviera más de 3 millones de ucranianos y los polacos solo fueran mayoría en el Buff.

En esta misma línea de imperialismo bélico, Polonia instigó 3 levantamientos armados en Alta Silesia en los años 1919, 1920 y 1921 lo que acabó privando de 1/3 de la región a Alemania en 1921.

En paralelo Polonia atacó a Rusia, no porque fuera bolchevique, sino porque era una Rusia sumida en una terrible guerra civil y por lo tanto más débil.

La victoria polaca en la Batalla de Varsovia, gracias a la ayuda francesa consagró la dictadura del Mariscal polaco Józef Piłsudski y extendió la frontera polaca más hacia el este a costa de Rusia y traicionando además a Ucrania, a la que Polonia había prometido falsamente no firmar una paz por separado con Rusia.

Piłsudski alentó el denominado proyecto Międzymorze, consistente en que Polonia se convirtiera en un gendarme del este de Europa que sometiera a todos sus vecinos.

En 1919 Polonia atacó también a Checoslovaquia, con la intención de apoderarse de determinadas regiones en la frontera, pese a que no logró coronar

todas sus ambiciones, si forzó un arreglo fronterizo a su gusto en contra de Checoslovaquia.

Una nueva agresión, esta vez contra Lituania, permitió a Polonia quedarse con la región lituana de Vilna y con un 20% de Lituania. La invasión se vio corroborada por un plebiscito controlado por los polacos en 1922.

En 1934 Polonia firmó un pacto con Hitler. convencida de que podrían ser buenos aliados en el reparto del centro de Europa. De manera no poco significativa el único estado que había precedido a Polonia en llegar a un acuerdo con Hitler fue La Santa Sede.

En 1935, la insaciable Polonia reclamó a Francia y a Gran Bretaña la entrega del 10% de las colonias africanas de Alemania.

Polonia deseaba territorio en África, entre otras razones, porque deseaba deportar a sus judíos al citado continente. De hecho, en 1937 Polonia constituyó una comisión encaminada a enviar a los judíos polacos a la isla de Madagascar.

En 1938 el Tercer Reich ofreció un acuerdo a Polonia consistente en permitir la reunión de la Prusia Oriental con Alemania y la devolución de Danzing, a cambio el Tercer Reich estaba dispuesto a permitir a Polonia que se extendiera en Ucrania. Polonia aceptaba los términos alemanes a excepción de devolver la ciudad portuaria de Danzing.

En agosto de 1939 el Tercer Reich firmó un acuerdo de no agresión con la Unión Soviética, al desaparecer la posibilidad de una guerra entre el Tercer Reich y la Unión Soviética, Francia Gran Bretaña decidieron respaldar a Polonia como vía para iniciar una Guerra Mundial en la que Alemania fuera derrotada de manera inmediata. Efectivamente Polonia se negó a negociar con Alemania lo que derivó en el inicio de la Segunda Guerra mundial. Ni Francia ni Gran Bretaña dispararon un solo tiro en defensa de Polonia.

La invasión alemana de Polonia tuvo enormes costes para este país, pero con el apoyo de la Unión Soviética, al acabar el conflicto Polonia se apoderó de todo el territorio alemán que llegaba hasta la línea "Othernietzik". Unos límites que supusieron la deportación de millones de alemanes.

Al producirse la caída de la Unión Soviética el antiguo proyecto imperialista polaco denominado “*Międzymorze*”, resurgió bajo el nombre de “*Intermarium*” la forma latina. La idea era crear una federación de países controlados por Polonia que entraría en la Unión Europea.

En 1999 Polonia entró en la OTAN lo que implicó quebrantar las promesas realizadas una década antes a Gorbachov y Yeltsin en el sentido de que la OTAN no se extendería ni una pulgada al este de la frontera alemana.

La entrada de Polonia en la Unión Europea tuvo lugar ya en el año 2004 aunque sin integrarse en la zona euro.

Las elecciones del 2015 y 2019, en este país, fueron ganadas por el partido “*ley y justicia*” siendo desde el 2017 Primer Ministro Mateusz Morawiecki. Aunque se suele decir que las desavenencias de Polonia con la Unión Europea están relacionadas con su oposición a la agenda Globalista, semejante afirmación no se corresponde ni de lejos una verdad. De hecho, sus fricciones con la Unión Europea arrancan de un sistema judicial que impide la independencia de los jueces.

En el año 2017 en declaraciones a “*diario 7*” el ministro de Exteriores polaco, Witold Waszczykowski, afirmó que “una parte de Ucrania era polaca”.

En 2022 aprovechando la crisis de Ucrania, Andrzej Duda, presidente de Polonia y mando supremo de sus fuerzas armadas, afirmó que la frontera polaco-ucraniana pronto dejará de existir.

La crisis en Ucrania ha proporcionado a Polonia nuevas ilusiones de desarrollar sus metas imperialistas. Así pues, Lech Wałęsa, el antiguo dirigente del sindicato Solidaridad, ha abogado públicamente para que Occidente acabe con 50 millones de rusos.

De manera semejante el eurodiputado polaco Radek Sikorski dio públicamente las gracias, en *Twitter*, a Estados Unidos por haber destruido el *Nord Stream II* que traían a ruso a Europa y en especial a Alemania.

Igualmente, Polonia exigió a Alemania indemnizaciones por la Segunda Guerra mundial, a pesar de las cuantiosísimas cantidades que recibió en ese concepto en los años 90.

Así mismo en un momento de especial tensión, Polonia ha invitado a la OTAN a colocar armamento nuclear en su territorio.

A la guerra de Ucrania Polonia, que es miembro de la OTAN, ha aportado armamento y tropas.

Según informa el medio israelí “*La Aurora*” la marcha por *el día de la independencia* de Polonia celebrada a inicios de este mes se caracterizó, en Varsovia, por la exhibición de simbología nazi y por llamamientos a quemar a los judíos. En Cracovia una de las consignas más coreadas en esta manifestación fue la de abajo la ocupación judía.

De manera criticada por la oposición polaca en la marcha se detuvo antifascistas que llevaban rosas blancas y una pancarta que decía “el nacionalismo no es patriotismo” a la vez que se dejaba actuar a polacos que llevaban el emblema del Sol negro de las SS nazis.

La pasividad de la policía polaca ante unos símbolos unidos a la tragedia nacional, la tolerancia hacia un rabioso antisemitismo y la detención de los manifestantes en una línea distinta ha sido criticada por la oposición polaca.

El pasado 15 de noviembre el primer ministro polaco Mateusz Morawiecki convocó urgentemente al *Comité del Consejo de Ministros para Asuntos de Seguridad Nacional y Defensa* tras la explosión ocurrida en Przewodów, en la provincia de Lublin, justo en la frontera Ucrania explosión que habría causado la muerte de 2 civiles.

Polonia identificó inmediatamente la explosión y acusó de manera abierta y oficial a Rusia de haberla causado señalando que iba a activar el artículo 4ºcuarto de la OTAN y que ponía en alerta sus unidades militares.

De manera inmediata Rusia negó haber llevado a cabo ningún ataque sobre suelo polaco y calificó de provocación deliberada las acusaciones polacas.

De manera más prudente el portavoz del Departamento de Defensa el general de brigada Pat Ryder, señaló que “no tengo ningún dato que corrobore que ha habido un bombardeo con misiles “.

En paralelo las repúblicas del Báltico que formarían parte del proyecto polaco de control del este de Europa manifestaron su completa solidaridad con Polonia.

El examen de los misiles caídos en Polonia ha dejado de manifiesto, sin un género de dudas, que se trata de artefactos ucranianos disparados por ucranianos desde territorio ucraniano.

Queda por establecer si se ha tratado de un error de las fuerzas ucranianas o por el contrario es una operación de falsa bandera que desde hace tiempo lleva planeando Zelenski para provocar una Guerra Mundial contra Rusia.

Winston Churchill utilizó el término de la hiena de Europa para referirse a Polonia, sin duda se trata de un calificativo desagradable pero no carente de base real. Durante siglos Polonia ha sido una nación marcada por una agresiva política exterior. Lo que le ha llevado históricamente a intentar arrebatar de manera continua territorio a sus vecinos y a imponer medidas antisemitas extraordinariamente encarnizadas.

Cualquiera que se moleste en estudiar el periodo de entreguerras y las agresiones ininterrumpidas de Polonia contra sus vecinos podrá ver que finalmente su destino durante la Segunda Guerra Mundial resultaba más que previsible.

En la actualidad Polonia es miembro de la Unión Europea y de la OTAN lo que en teoría debería garantizar una situación de cierta estabilidad. La realidad sin embargo es que Polonia se ha convertido, una vez más, en un peligrosísimo factor de desestabilización mundial.

Convencida de que sus planes de expansión serán bendecidos por Biden dentro de la Alianza-Atlántica, Polonia ha empezado a exigir Alemania unas indemnizaciones que Alemania ya le entregó en los años 90, por supuesto sin mencionar, que Polonia ocupa territorios alemanes desde 1945. Territorios que le fueron entregados por Stalin y los cuales seguirá ocupando a pesar del origen de esa invasión.

Dentro de la Alianza-Atlántica y aprovechando un momento de enorme inestabilidad, Polonia ha solicitado que la OTAN instale armamento nuclear en su territorio. Lo que es un claro ejercicio de malicia e irresponsabilidad. Para

colmo, personajes de fama inmerecida pero innegable como Lekvawesa, han indicado que la solución de los problemas de Europa pasa por el exterminio de 50 millones de rusos, mientras políticos de alto rango polacos no ocultan que desean ocupar la parte occidental de Ucrania.

Es decir, Polonia, una vez más, se está dedicando a su afición histórica preferida, sustraer territorio a sus vecinos, en un contexto de desconcierto bélico ajeno.

Por si todo lo anterior fuera poco, Polonia ha desarrollado un sistema judicial en el que no existe la menor garantía, y en el que los jueces están sometidos al Ejecutivo todavía más de lo que están sometidos en España. De hecho, la Unión Europea está presionando con este tema desde hacía tiempo, solo deteniendo sus maniobras de presiones, porque Polonia ha demostrado, en este conflicto, ser uno de los vasallos más entregados a la OTAN

El colmo de la peligrosidad de Polonia ha quedado de manifiesto en las últimas horas, al ser bombardeado en su territorio.

De manera inmediata y sin la más mínima comprobación, vertió sobre Rusia acusaciones de haberla agredido. A continuación, Polonia se puso en contacto con las naciones a las que sueña someter, es decir las repúblicas bálticas, y anunció que iba a movilizar a la OTAN al mismo tiempo que ya movilizaba su Ejército.

Han bastado muy pocas horas para que quede de manifiesto la falsedad, la mala fe y la indignidad del Gobierno polaco, para que sepamos que Ucrania fue la nación que bombardeó Polonia.

Queda por saber que hay detrás de este peligrosísimo episodio y por ello resulta obligado formularse algunas preguntas de manera ineludible;

1. ¿Ucrania bombardeó Polonia por error? apuntando hacia el oeste lo que deberían ser proyectiles que apuntaran al este.
2. ¿Ucrania bombardeó conscientemente Polonia en un episodio de falsa bandera? cuya finalidad era culpar a Rusia y tener la excusa para desencadenar una Guerra Mundial que mantenga a zelenski en el poder.

3. ¿En esa operación de falsa bandera contaba ya con el apoyo de Polonia y de las repúblicas bálticas?
4. ¿Hemos estado al borde de una Guerra Mundial provocada por Zelenski? Que no ha avanzado porque Washington le ha echado el freno y a las grandes naciones europeas.
5. ¿Nos salvaremos igualmente de la Guerra Mundial, en la próxima ocasión, en que ZELENSKI decida llevar a cabo una operación semejante de falsa bandera?
6. ¿Activará la OTAN su mecanismo de defensa al haber sido atacada una de sus naciones en este caso Polonia por Ucrania ¿

Estas preguntas deberían ser respondidas de manera clara y contundente porque la noche del pasado 15 de noviembre, todos contuvimos el aliento, ya que el mundo estuvo al borde de hundirse en La Tercera Guerra Mundial gracias a las gigantescas falsedades de una nación gobernada por el imperialismo más delirante, a la que Winston Churchill calificó como la “hiena de Europa”.